

Comenzamos una nueva Cuaresma. ¿Te animas a recorrer también esta vez este camino de 40 días, con nosotros, de la mano de San Francisco? Ya sabes, cada día una frase, una pequeña reflexión y un desafío asequible. Empezar paso a paso, con algo sencillo, día a día, para prepararnos para la Pascua. Juntos es más fácil...no tenemos que caminar solos.

DÍA 11 DE MARZO

“Sobre el fundamento de la constancia se erigió la noble construcción de la caridad, en que las piedras vivas, reunidas de todas las partes del mundo, formaron el templo del Espíritu Santo. ¡En qué fuego tan grande ardían los nuevos discípulos de Cristo! Cuando se hallaban juntos [...] allí era de ver el amor espiritual que brotaba entre ellos [...]. Amor que se manifestaba en los castos abrazos, en tiernos afectos, en la conversación agradable, en la risa modesta, en el rostro festivo, en el ojo sencillo, en la actitud humilde, en la lengua benigna, en la respuesta serena; eran concordes en el ideal, diligentes en el servicio, infatigables en las obras.” (1Cel. Cap. XV, 38)

Sabemos que somos templo del Espíritu Santo. Que Jesús habita en nosotros, en nuestra alma.

Lo sabemos, pero ¿somos realmente conscientes de ello? Si pensáramos más en ello, seguramente cambiarían muchas cosas en nosotros y en nuestro alrededor.

HOY:

Piensa cómo hacer que tu cuerpo sea un lugar más cómodo para Jesús.

No le aprisiones en tu interior. Déjale ser Él. Que obre en ti.

No le pongas límites y deja que su Amor pueda llegar a todos a través tuyo.